

BOLETIN INFORMATIVO

AÑO IV. N° 5, Mayo 1999

ESTE MES

Sanidad y pastos comunales

A finales del mes de mayo, los pastizales de montaña empiezan a recibir como ocurre todos los años, a los rebaños de vacas nodrizas, en su mayoría de las razas Asturianas de los Valles y de la Montaña. Por estas fechas, se pone en marcha una especie de reloj biológico por el cual las vacas aunque se les ofrezca una alimentación de calidad, empiezan a presentar una fuerte querencia por iniciar la ascensión a los pastos de montaña.

A los ganaderos asturianos que desde antaño han utilizado los recursos pastables de los puertos y a los que hoy día mantienen dicha actividad, se les reconoce el mérito de ser productores de carne y a la vez conservadores y generadores de paisaje. Este reconocimiento no es sólo testimonial, recibe ayudas comunitarias por las que nuestro país debe seguir luchando. No obstante, ha de reconocerse que una parte importante de los ganaderos implicados en este sistema de producción no lo es a título principal. Esta particularidad modela voluntades y perfila en ocasiones actitudes tendentes a que la ganadería se plantee en un marco de mínimos gastos, máximos ingresos por primas y escaso interés por incorporar tecnología tendente a mejorar los niveles de renta.

En este contexto, se plantean algunos inconvenientes que afectan sobre todo a los ganaderos que aspiran a mejorar sus niveles de renta en base a productividad. Por una parte, sus criterios de aprovechar eficientemente los pastos, no suelen tenerse en cuenta al ser minoría en las comisiones encargadas de regular el aprovechamiento de los pastos, y por otra, hay que señalar que mientras no haya una regulación sanitaria específica para pastos comunales, el nivel de riesgo puede ser importante si aparece cualquier enfermedad transmisible no incluida en las campañas de saneamiento.

En el aspecto sanitario se pueden distinguir dos grupos de enfermedades, cuyo control exigiría un plan sanitario específico y el compromiso de los ganaderos implicados.

Enfermedades parasitarias. Con el fin de disminuir la carga parasitaria de los pastos comunales, antes de su aprovechamiento todos los rebaños deberían estar tratados contra parásitos gastrointestinales, pulmonares y fas-



Las charcas son uno de los principales focos de multiplicación de parásitos.

ciola hepática. Así mismo y para evitar la presencia de vacas con "barros", y consecuentemente de la mosca depositaria de los huevos y continuadora del ciclo de la hipodermosis, todo el ganado debería ser tratado en otoño con ivermectina (dosis de 1 a 2 ml por vaca).

Enfermedades relacionadas con la reproducción. Establecer la incidencia de estas enfermedades en los rebaños que aprovechan pastos comunales, es sumamente difícil. Una forma de abordar su conocimiento, sería contar con los índices reproductivos de cada uno de los rebaños y analizarlos en el caso de que éstos no fueran idóneos. Un programa simple de recogida de información y que siguieran todos los ganaderos, ayudaría bastante en este sentido. Si las cubriciones repetidas, los ciclos sexuales irregulares o los abortos, hicieran acto de presencia, habría razones más que suficientes para abordar en profundidad esta problemática. Por la trascendencia productiva de este tipo de enfermedades, y sobre todo cuando son de transmisión venérea, la revisión sanitaria de todos los toros al subir y al bajar de los puertos debería hacerse como medida de rutina.

Estas reflexiones, sólo intentan motivar a los que tienen poder de decisión en estos temas. La concreción de estrategias para un uso más eficiente de estos recursos pastables, y sobre todo las que involucran aspectos sanitarios, requerirían un esfuerzo conjunto de Administración y ganaderos.

Colaboración técnica José Antonio GARCÍA PALOMA

Sumario

ESTE MES: Sanidad y Pastos Comunales

TECNICA: La alternancia del manzano

TECNICA: Variedades de repollo para Otoño - Invierno

INFORMACIÓN: Calidad de la carne de las razas asturianas